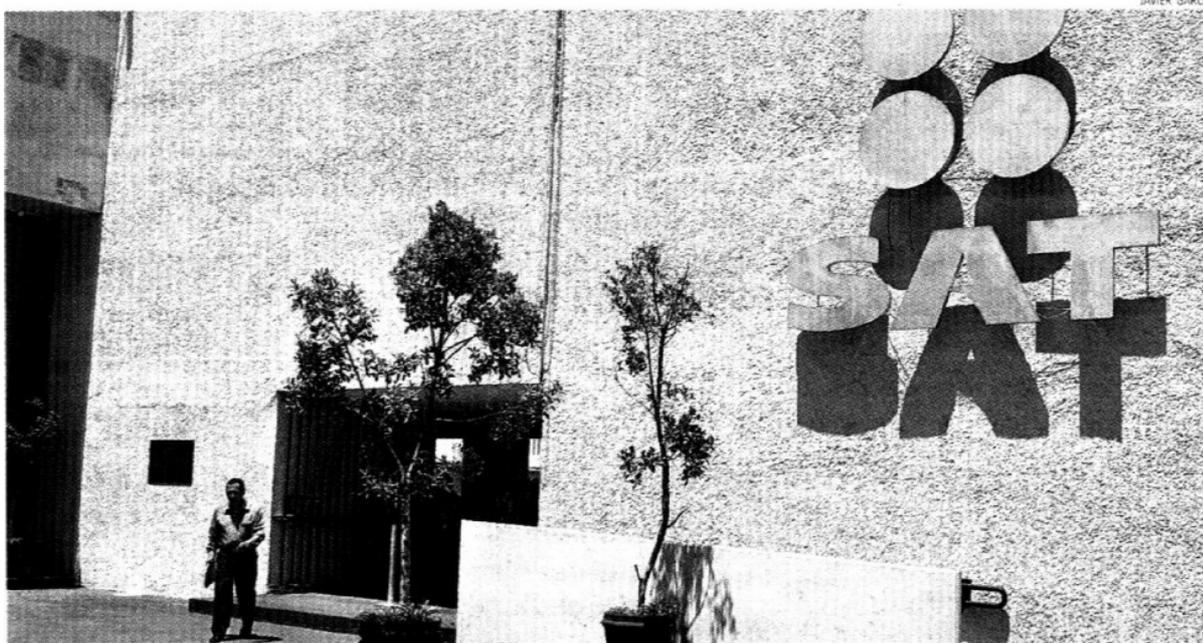


• Opinión Germán: la oposición de Felipe • Federico Berrueto

Federico
BerruetoGermán: la oposición
de Calderón

El margen para una reforma menor ya no existe; se requiere de nuevo régimen hacendario que debe ser concertado con los gobernadores, quienes buscarán quedarse con la mayor parte y con los empresarios que demandarán, con razón, que se lleve a la formalidad a los grandes segmentos de la economía que no pagan impuestos. Esto políticamente es una bomba



Inmovilidad recaudatoria. Junio de 2009

Desde 1997, las reformas económicas importantes han sido frenadas por la oposición. El obstáculo en 1997 fueron el PAN y el PRD, dirigidos por Felipe Calderón y AMLO; ante el anunciado fin del régimen priista, para agudizar la crisis cada cual actuaba para hacer fracasar al gobierno. El tema del Fobaproa se volvió central; su origen había sido la inadecuada privatización a

cargo de Pedro Aspe en el gobierno de Salinas y la ausencia de una eficaz estructura pública de control y supervisión. Con el apoyo de los empresarios, Fox gobernador llevó al PAN al acuerdo y así ocurrió la última reforma de auténtica trascendencia económica: la creación del IPAB.

El infantilismo de la oposición —de Calderón, López Obrador, Madrazo o la dupla Beltrones-Gamboa— ha hecho que la apuesta sea el quiebre

del sistema. Ganar el poder y gobernar a partir de los fragmentos de lo que queda. ¿Qué hubiera sido de la presidencia de Fox si Calderón hubiera apoyado como opositor la reforma energética o la eventual reforma fiscal que proponía Zedillo? Sin duda, el crecimiento económico y la articulación con la economía mundial hubieran representado una situación semejante a la de Chile, India o China. En su lugar México languideció y es ahora, por sus ci-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 21.06.2009	Sección Opinión	Página PP-3
---------------------	--------------------	----------------

fras económicas, ejemplo de una reforma económica fracasada, hasta las repúblicas otrora bananeras se ofenden cuando se les compara.

No se sabe si a Fox lo reventó su propia incompetencia o el freno que le impuso la oposición más retrógrada conocida, la de Madrazo.

Los gobernadores del PRI tuvieron la oportunidad para ser factor de cambio, pero cedieron ante Madrazo y Beltrones. Fue más que una disputa de grupo, frenaron un cambio del que ahora todos padecen las consecuencias, más ahora, con el deterioro de los ingresos públicos, de la exportación petrolera y de la baja en las remesas. El gobierno no quiere darse por aludido de la notificación que en estos momentos están haciendo las calificadoras de crédito: el país va rumbo a la quiebra.

La política se impuso a la economía. No sólo por culpa de la oposición; en el gobierno empezó con ignorar o minimizar la crisis; decir que la estrategia gubernamental para enfrentarla no implicaba sacrificio sino lo contrario —el ejemplo más acabado de voluntarismo (la realidad es mi voluntad)— no se le hubiera ocurrido ni a Vicente Fox; por lo irresponsable de la acción Paco Gil le hubiera renunciado al

minuto siguiente. Ahora, cuando las cifras de la economía son de desastre, se dice que no hay razón para el pesimismo, que la crisis efectivamente fue profunda, mucho más grave de lo esperado, pero que lo peor ya pasó.

El país va rumbo a la ruina; en el gobierno persiste el voluntarismo; los voceros empresariales han sido omisos por miedo a darle la razón a AMLO, la opinión pública y los medios de comunicación no se hacen eco del llamado de alerta de los expertos, de las autoridades financieras independientes del gobierno y de lo que actualmente está padeciendo la gente. El miedo, el oportunismo y la incompetencia están inmovilizando al país frente al desastre que se avecina. La democracia no ha generado los anticuerpos contra el abuso y el engaño gubernamentales.

En esta misma legislatura, con un PRI agraviado y con más del doble de los diputados que ahora cuenta, el gobierno deberá procesar un programa de emergencia, si tendrá que haber ajuste de cinturón; a Calderón le tocará vivir lo que a Zedillo a la mitad del gobierno cuando estaba a punto de reventar el sistema de pagos por los adeudos

bancarios. Para el caso concreto, el gobierno deberá acordar lo que la oposición nunca ha querido: incrementar los ingresos públicos. El margen para una reforma menor ya no existe; se requiere de nuevo régimen hacendario que debe ser concertado con los gobernadores, quienes buscarán quedarse con la mayor parte y con los empresarios que demandarán, con razón, que se lleve a la formalidad a los grandes segmentos de la economía que no pagan impuestos. Esto políticamente es una bomba.

Del PRI o del PRD no sorprende que en esta campaña se diga que no apoyarán cambio fiscal que implique más o nuevos impuestos. Los perdedores del PRI del 5 de julio y de lo que viene —Beltrones, Gamboa y los *Chuchos*— no tienen incentivo alguno para tal reforma; los ganadores sí: Beatriz, Ebrard y los gobernadores priistas. Lo que más llama la atención es que sea Germán Martínez, en Nuevo León, quien resucite el tema del IVA en tiempos de Humberto Roque diputado. Tal parece que el PAN ya se dio por muerto, de allí su conducta como opositor a lo que más va a necesitar el gobierno de Calderón. ■■

fberruetop@gmail.com

El miedo, el oportunismo y la incompetencia están inmovilizando al país frente al desastre que se avecina. La democracia no ha generado los anticuerpos contra el abuso y el engaño gubernamentales